

CONVOCATORIA

Un teatro teórico.

En 1979, en un texto emblemático ("Solo hay causa de aquello que falla..."), Michel Pêcheux sostiene que, a lo largo de la década de 1960, en Francia, se forjó una "Triple Alianza" teórica entre Lingüística, Marxismo y Psicoanálisis (Saussure, Althusser, Lacan) que "pretendía 'articular' entre sí esas tres disciplinas y controlar el tránsito entre los continentes de la Historia, del Inconsciente y del Lenguaje". Pêcheux lanza un pronóstico: el "trabajo crítico (...) muy probablemente acabará por destruir la ciudadela de la 'Triple Alianza'"; entonces, es necesario distinguir las posiciones que "más que nunca, es importante ocupar y defender", pero "con la condición de que sean ocupadas y defendidas de un modo diferente". Cuatro años después, en "Discurso: ¿estructura o acontecimiento?" (1983), Pêcheux señala la "crisis del marxismo", refiriendo la "negación marxista de la interpretación" y llamando a reconocer que la historia es una "disciplina de interpretación", no una "física de nuevo tipo". "Paremos de proteger a Marx y de protegernos en él". Marx no fue el Galileo de la historia... porque lo real socio-histórico no forma un "sistema estructural, análogo a la coherencia conceptual-experimental galileana". Así, en el interior de una triple alianza en zozobra, un bloqueo o impasse mayor fue localizado en el vértice de la Historia. Como si el sujeto y el lenguaje, los otros dos componentes de la ecuación, se agitaran y rebelaran ante un objeto histórico tan agobiante. Como si el análisis del discurso, para convertirse en una disciplina verdaderamente histórica, debiese primero llevar adelante la dolorosa e incierta tarea de desbaratar y repensar su vértice histórico.

Saussure, Althusser, Lacan... Si en un teatro imaginario representáramos hoy, medio siglo después, la "política de alianzas" del análisis del discurso, ¿cómo figuraríamos la nueva escena? ¿Dónde se localizan hoy el lenguaje, el sujeto y la historia? ¿Cómo se posiciona uno en relación a otro? ¿Qué desplazamientos, qué reordenamientos? ¿Qué ha ocurrido con la historia? Por lo pronto, se habría mitigado su carga objetivante. La tarea del historiador vuelve a parecerse más a las reconstrucciones de un filólogo que a las disecciones de un fisiólogo. Se concibe hoy --o, al menos, pretendemos reconocer-- una materialidad histórica más sutil y ligera, imbuida e infiltrada por las propiedades del sujeto y el lenguaje. Un tejido fino de lenguaje, tiempo, facticidad y acontecimiento, al que suele llamarse "historicidad".

Las jornadas.

El objetivo de las JORNADAS DE INVESTIGACIÓN: "DISCURSO Y PSICOANÁLISIS: OTRA ESCENA ENUNCIATIVA / VI Jornada de investigación: Formación de la clínica psicoanalítica en el Uruguay", es **trabajar y debatir la relación entre Análisis del Discurso y Psicoanálisis**, a partir de los diversos rumbos y desarrollos surgidos, fundamentalmente, de las obras de **Michel Pêcheux, Michel Foucault y Jacques Lacan**.

Creadores de experiencias, conceptualidades y estilos muy heterogéneos, estos tres autores han soportado la prueba del tiempo. ¿Cómo se componen hoy sus alianzas? ¿Cómo se forman hoy las alianzas del análisis del discurso? ¿En qué términos acontece el debate? ¿Continuamos buscando la "articulación" y/o el modo de "controlar el tránsito" entre la historia, el lenguaje y el inconsciente? ¿Aprendimos a ocupar y defender posiciones "de modo diferente", tal como lo demandaba Pêcheux?

Diversas figuraciones de la dicotomía estructura-historia, de la "historia estructural" y de la "ciencia de la historia" le han cedido paso a la "historicidad", un término mucho más libre de compromisos. Los objetos y los conceptos, los métodos y las técnicas son radicalmente historicizados, hasta revelar la contingencia de sus puntos

de emergencia. ¿De qué modo el sujeto de la estructura histórica ha acusado recibo de su propia historicización? La forma-sujeto (Althusser); el sujeto del discurso (Pêcheux); el niño y la niña de los complejos de castración y el Edipo (Freud); el sujeto del significante y la teoría de los cuatro discursos (Lacan); sin olvidar la naturalización de objetos y conceptos en el primer Foucault, con su "ilusión de discurso autónomo"...; todos ellos, una vez sometidos a la prueba de la "ontología histórica" (Hacking), ¿cómo se verían afectados? ¿Cómo se relacionan con la arqueología de las prácticas de subjetivación (Foucault), con la teoría de género (Butler) y con las nuevas transformaciones sociales identitarias? ¿Cómo continúan adelante? En un guiño a la historicidad, Lacan suplementa la teoría de los cuatro discursos con un quinto discurso, el "discurso del capitalista". Más recientemente, el psicoanálisis lacaniano recupera aliento teórico a través de la reflexión sobre su historicidad, la producción de su arqueología y la redescrición de sus categorías de modo situado y en clave discursiva.

Impacto de la experiencia contemporánea de historicidad, *el sujeto (hablante) es producido como objeto histórico* (prácticas y técnicas de subjetivación, hermenéutica del sujeto), dejándose indagar y mostrando la formación y los sedimentos que comúnmente atribuíamos a los objetos. Al mismo tiempo, *el objeto se subjetiva y muestra su división* –rasgo, éste último, que solía ser prerrogativa del sujeto. El objeto histórico (y el archivo) se escinde en enunciado y enunciación.

El lenguaje también recibe el impulso actual a la historicización. Pero el lenguaje es condición absoluta de la historicización, por lo cual, hacer del lenguaje un objeto histórico es una tarea mucho más elusiva y difícil. La nueva y verdadera "reentrada en el ser" de la performatividad, que, en las últimas décadas, ha renovado y transformado de forma espectacular diversos campos de experiencia, incluyendo el filosófico-epistemológico (Butler, Agamben, Hacking, Mbembe), es a la vez razón y ejemplo de ello. De igual modo, el más reciente e impactante surgimiento del lenguaje inclusivo o neutro, atribuyendo y/o visibilizando aspectos del *ethos* patriarcal en rasgos, categorías y/o significados lingüísticos y discursivos, también es ejemplo de ello. ¿Por cuáles vías lo real socio-histórico se codifica, imprime y/o impregna en la materialidad lenguajera? Para abordar esta cuestión, el análisis del discurso dispone de la hipótesis de la "autonomía relativa de la lengua" (Pêcheux).

De un modo más o menos visible o latente, con mayor o menor énfasis en uno u otro, Pêcheux, Foucault y Lacan comparecen hoy en la práctica del analista del discurso, en sus lecturas, crítica, formación. Habiendo ganado en perspectiva, y con menos urgencia que antes, tal vez, se han convertido en referencias compartidas. ¿Cómo se compone hoy la escena del análisis del discurso y del psicoanálisis? ¿Cómo circulamos y recorreremos los espacios de la historia, el inconsciente y el lenguaje? ¿Cómo captamos y relacionamos las diversas materialidades? ¿Qué lugar ocupa la redescrición de conceptos y la analogía de objetos, de un campo a otro, como hizo Freud con la historia en "Moisés y el monoteísmo" (1938), o Lacan, en "Función y campo del habla y del lenguaje en psicoanálisis" (1953)? ¿Cuál es la potencia y el límite de este trabajo de redescrición? La historicización de las prácticas habrá derramado sus efectos, transformando el trabajo crítico y de análisis, y hoy podemos recoger nuevos resultados. Cada nueva investigación es la chance de recrear y reinventar la metodología y las referencias, haciendo valer la experiencia y la posición del analista.